

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA FTA. MES. /
PROVINCIALES Y PORTUGAL 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJERO 12 PESETAS TRIMESTRE.
ULTRAMAR 15 PESETAS TRIMESTRE.
PRECIO DE LA VENTA
por menor, cinco céntimos deempliar.
Por mayor, 90 céntimos 30 números.
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PEGETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros refec-
tos a Bancos y Societades, a precios especiales. Se reciben en esta
Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en el Agente Hervas, 8, plaza de la Bourse (Paris), y en
todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION: FACTOR, 7.

ANO XLIV NUM. 12999

Madrid, Martes 7 de Noviembre de 1893.

OFICINAS, FACTOR 7

COGNAC JURADO—CASTELLON F. VIDAL

Muebla, etc. Decoración. Objetos de arte.
PALACIO DE LA EQUITATIVA.

TURRONES Y PELADILLAS

El primer en la temporada de Vicente Colomina, pro-
prietario de la Real Casa, condecorado con la cruz de
Isabel la Católica. Carrera de San Jerónimo
n.º 1, el mismo de años anteriores.

ALMONEDA URGENTE DE TAPICES, CORDE- RÍAS, etc.

Alfileres, ortines y otros géneros: muebles, entre
otros un magnífico comedor. Ilustras, 65, bajo. De
3 a 12 y de 2 a 5.

LA GUERRA EN EL RIFF

LA OPINIÓN Y EL SULTÁN CUESTIÓN FINANCIERA

No es un mérito extraordinario; pero
sílo es que habíamos acertado hace
tiempo a decir que muy pronto la aten-
ción de los españoles se fijaría con
preferencia en un sultán que, como
Mambrú, no se sabe si llegará por la
Pascha o por la Trinidad.

Todos los periódicos militares (algu-
nos coinciden con nosotros en la
fecha de la observación) y muchos de
los civiles ya dicen que el sultán tie-
ne en su mano la clave de este enigma
que se llama la guerra de Melilla; y
que el sultán tiene que ponerse a nues-
tro lado o frente de nosotros. El dis-
tinto africano Sr. Bonelli ha publi-
cado hace tiempo en la *Ilustración*
Artística un artículo, que en sus lí-
neas generales coincide con lo que
sostenemos. El gobierno ha llamado a
las reservas, y esto indica que tam-
bién se ha puesto en la disyuntiva.
Hora es, pues, de calcular, o cuando
menos de pensar las probabilidades.

El sultán, que debe estar al caer (4
no ser que haya surgido del fondo del
mar la perdida Atlantida, y S. M. X.
se haya ido a pasar por las Américas),
el sultán, decimos, estará entre
San Marcos y la puente. San Marcos
es la guerra con España, que puede
dar lugar a una las demás potencias
con vistas al Africa. *Esta es la
meta y cada una se arregle su loto*,
cuál la frontera del Muluya, cual un
buon puerto en el estrecho, cual otra
nueva colonia eritrea *et sic de caeteris*.
La puente es el espíritu fanático del
islamita, es la predicación de los san-
tos, contra la cual acaso se estre-
llaría el poder feudal del emperador
de El-Moghreb, poder vacilante cual
el de nuestros reyes de la Edad Me-
dia, sobre los magnates é indómitos
barones.

El sultán deseará con alma y vida
no estrellarse contra San Marcos,
contra la Europa ávida y codiciosa;
querá pasar la puente, meter en cin-
tura a las kabilas. Pero podrá, aun-
que quiera? Este es el verdadero
enigma; no la voluntad del sultán,
sino su poder. Quizás el mismo no lo
sepa a estas horas, y *andando a un
tiempo y pensando*, por eso tarda tan-
to en llegar al alcance de nuestra
diplomacia, la cual tiene que andar a
la mitad del camino si S. M. X. se du-
erme en la suerte, como dicen los fla-
mencos.

Otro aspecto de la cuestión de Meli-
lla es el financiero. También aquí hay
que hacer una llamada al buen sentido,
a la serenidad; en una palabra, al
valor cívico de la nación, que debe
estar a la altura del valor marcial de
los que combaten por la patria.

Lo mejor en todos los casos es no
ver delante de sí el salto en la oscu-
ridad, en el vacío; midámos la altura
de donde hemos de saltar, y veremos
que hay que saltar con precaución,
pero que no es cosa de estrellarnos.
Vamos a las cifras, si no exactas,
probables, y aun calculadas con cier-
so pesimismo.

La llamada de las reservas, y el te-
nerlas puestas para jugar su papel
como ejército de primera línea en la
guerra y sus contingencias, nos
costará próximamente lo siguiente:
Cien mil pesetas diarias para gastos
de las tropas convocadas y alimenta-
ción del ganado; es decir, unos tres
millones de pesetas al mes.

Además, como gastos de una vez ha-
brá los siguientes: 800.000 pesetas pa-
ra gastos de viaje de concentración
de las reservas; unos 4.000.000 para
vestuario y equipos del exceso de
fuerza; un millón de pesetas para com-
pletar municiones reglamentarias;
otros cuatro millones por lo menos
para ganado que hay que adquirir; to-
tal unos diez millones, que con alguna
compra de utensilios, alquiler de edi-
ficios para acuartelamiento, etc., pue-
den ponerse en doce millones de pesetas.
De suerte que si el sultán tarda
dos meses en decidirse no habremos
gastado unos dieciocho millones de
pesetas por lo menos. Mucho es, pero
no es para arruinarnos.

Si estalla la guerra, pongamos que
dure seis meses y que gastemos sobre
todo lo dicho 280.000 pesetas diarias,
serán 48 millones de pesetas; en
total que el incidente de Melilla, el
dichoso fuerte, nos habrá costado en-
tre 80 y 100.000.000 de pesetas; como si
hubiéramos seguido dos años más por
el camino que vamos hace un año.
No es agradable la cosa; pero no es
para que los rentistas regalen su pa-
pel a los agiotistas que juegan a la
baja.

Y hagamos por hoy puntos suspen-
sivos en estas observaciones diplo-
máticas, que, como es natural, han
de ser por mucho tiempo el motivo de
nuestros artículos.

ANTE LA DESGRACIA

Las familias de los reservistas
El día de ayer no se ha señalado por
ninguna nueva desdicha, pues está
demostrado que la partida que se pre-
sentó en Cuba no tiene importancia;
pero a pesar de no haber ocurrido na-
da extraordinario, fue uno de los días
más tristes de esta cruel temporada
por los sucesos resistidos que circun-
daron.

Abatirse en medio de la desgracia
es propio de almas pequeñas, y el des-
aliento sería hoy la mayor de las ca-
lamidades, porque es mucho lo que
hay que hacer para remediar los ma-
les que caen sobre nuestra patria.

El llamamiento de las reservas, que
ha dictado la imperiosa é ineludible
ley de la necesidad, crea una situación
angustiosa en muchos pobres hogares.
Un gran número de los que se creían
libres del servicio militar, y que lo
hubieran estado en circunstancias
normales, contrajeron vínculos indi-
solubles, casándose y formando ho-
gar, que ahora tienen que abandonar,
en cumplimiento de su deber, para
prestar a la patria los servicios que
reclama, y que no pueden negarle nin-
guno de sus hijos.

Al volver a las filas del ejército lo
que tienen que acudir al llamamiento
de las reservas, dejan abandonadas
a sus jóvenes esposas con niños pe-
queños unas, próximas a dar a luz otras,
y todas en la amarga situación de ver
partir, en momentos críticos, a los
que debían velar por todos.

Esta situación apuradísima de las
familias de los que la ley vuelve a lla-
mar a las armas, ha preocupado a algu-
nas damas caritativas y generosas
que se hallan dispuestas a desarrollar
sus nobles sentimientos, haciendo to-
do lo posible por amparar esos ho-
gares, que quedan abandonados por los
que van a pelear por la honra nacio-
nal.

Conocemos en conjunto el pensa-
miento de una aristocrática dama y
daremos más detalles cuando movien-
do las dificultades que al principio se
presentan a todas las empresas, por
nobles y generosas que sean, esté en
vías de realización un pensamiento
para el que se necesita el concurso de
todas las personas de buena voluntad.
Y esto es lo que debe hacerse en los
momentos actuales: trabajar todos
para remediar las desgracias, ayudar
moral y materialmente a los que por-
lean en el campo de batalla, y dar
pruebas de que España no se abate
por muchas y muy grandes que sean
las calamidades con que el Señor
quiera probarnos.

Si hay almas mequinas que pien-
san en explotar en provecho propio
los males de la patria, preparando ju-
gadas de Bolsa; si hay espíritus débi-
les que se amilanan y exageran, ayu-
dando a la perversidad las noticias
adversas y contribuyen a propagar
absurdos, demostremos que esos seres
degradados son los menos, y que la
mayoría la constituyen corazones no-
bles y generosos.

Por gentes que sean nuestros ma-
les, tenemos recursos para salir de
ellos, si todos, cada cual en su esfera,
cumplimos nuestro deber haciendo
con ánimo sereno frente a la desgracia.
K.

CÍRCULO MERCANTIL

SUSCRICIÓN PATRIÓTICA

La comisión ejecutiva encargada
de realizar todo lo que sea necesario
para el mejor éxito de la suscripción
patriótica que ha iniciado el Círculo
de la Unión Mercantil, con motivo de
los sucesos de Melilla, la constituyen
las siguientes representaciones.

Junta directiva del Círculo de la
Unión Mercantil, presidente de la Cá-
mara de Comercio de Madrid, presi-
dente de la Liga de Contribuyentes,
presidente de la Asociación de Gana-
deros, presidente de la Asociación de
Proprietarios, Sres. Marqués de Cubas,
D. Ignacio Bañer, gobernador del
Banco de España, gobernador del Ban-
co Hipotecario, gobernador del Banco
de Castilla, director del Crédito Lyo-
nés, síndico del Colegio de Agentes
de cambio y Bolsa, directores de las
compañías de ferrocarriles de Madrid
a Zaragoza y a Alicante y del Norte,
representante de la sociedad de segun-
ros La Equitativa, directores de *El
Liberal*, *La Correspondencia de Es-
paña*, *El Imparcial*, *El Correo*, *El
Heraldo*, *La Epoca*, *El País*, *La Jus-
ticia*, *El Globo*, *El Domingo*, Peña Vi-
llarjejo, D. José Orta de Rueda, don
Carlos Prats, D. Pablo Ruiz de Velas-
co, D. Eduardo González, D. Constanti-
no Rodríguez, D. Ramón Sainz y
García, D. Eduardo Trompeta, D. Euge-
nio García Nadales, D. Prudencio
Alvarez, señores sobrinos de Cespe-
das, D. Eugenio Sainz Romillo, D. An-
tón Carrillo, D. Manuel Cendra, don
Demetrio Muñoz, D. Manuel Joglar,
D. Nicolás Santa Olalla, D. José Moya,
D. Agustín Ibarra, D. José Vázquez,
D. Pedro Fernández Serrata, D. Mi-
guel Gujardo y D. Lucio Catalina.

La junta directiva del Círculo ha
tenido en cuenta para el nombramiento
de la precedente comisión, a todas
las representaciones de las clases
mercantiles é industriales de Madrid,
y verá con gusto que a ella se asocien
cuantas personas lo deseen, ya que la
obra de esa comisión es una obra em-
plemente patriótica.

Dicha comisión ejecutiva se consti-
tuirá el miércoles próximo, a las nueve
y media de la noche, en los salones
del Círculo de la Unión Mercantil.

Los señores D. Julián María de Roa y
D. Pedro Rodríguez, tesorero y conta-
dor del Círculo de la Unión Mercan-
til.

Han principiado a reunirse los gremios
de esta corte, con objeto de
acordar las cuotas con que han de
contribuir a la suscripción patriótica
abierto por el Círculo de la Unión
Mercantil, y a juzgar por el entusias-
mo que reina en las clases, todo hace
esperar provechosos resultados en la
suscripción.

Se nos dice que en varios estableci-
mientos y talleres, dependientes de
ambos sexos y modestos obreros, se
disponen a ofrecer su obolo al círculo
con fin tan patriótico.

Como el miércoles ha de reunirse la
comisión ejecutiva, dada la importan-
cia de los elementos valiosos que
han de formar, se imprimirá gran
actividad a los trabajos.

Las casas de la calle de Mendez Nu-
ñez y Calderón de la Barca empeza-
rán a arder, tomando tal incremento
el fuego, que en pocos momentos to-
do quedará destruido.

El espantoso y el pánico se apoderaron
del vecindario.

Algunos creyeron en los primeros
momentos que había ocurrido un tem-
blor de tierra: los cristales de las ven-
tanas y puertas cayeron hechos pedazos.

Empezaron a llegar heridos a las
casas de socorro, siendo escaso el per-
sonal facultativo que en ellas había
para prestar sus servicios al número
infinito de aquellos.

Lamentos, ayos, desolación por to-
dos los ámbitos de la ciudad.

A cada momento se escuchaban ex-
clamaciones de madres doloridas que
no encontraban a sus hijos, y de es-
posas, y de deudos... todos, todos
apenados, llorosos y espantados de la
terrible catástrofe.

Se produjeron escenas difíciles de
narrar.

El muelle estaba sembrado de cadá-
veres; algunos presentaban el aspecto
de unas informes, las rodillas dentro
del pecho y la cabeza embutida en el
tronco.

Do quiera que se dirigiera la vista
el cuadro era aterrador.

Fuego y sangre.

En la estación ardía un tren que es-
taba próximo a salir.

El vecindario abandonaba sus ha-
bitaciones.

Corrían en confuso tropel. Nadie
podía poner orden; las primeras auto-
ridades habían perecido en la catástro-
fe, que no ha sido obra de la Natur-
aleza sino de un descuido, de una im-
previsión é tal vez debida a otras cau-
sas que no consideramos oportuno
juzgar ahora, porque la autoridad
competente entiende en el asunto.

Todo es pálido ante la realidad de la
desgracia.

Como dejamos dicho, ha sido horri-
ble, inmensa.

Todo el muelle y algunas calles la-
janas están cubiertas de viguetas de
hierro de doce metros de extensión
por treinta centímetros de ancho, que
ya vigorita la Cruzada a larga distan-
cia, causando destrozos y vícti-
mas.

Para juzgar de la fuerza de la ex-
plosión basta decir que todo el mue-
le de madera se halla destruido y la
referida vigueta de hierro está del-
gada, trinchada, cual si fuera delga-
do alambre.

Pedazos de la cadena del ancla del
vapor cayeron a larga distancia, con
la particularidad de que esos trozos no
pueden ser moridos por la fuerza de
tres personas.

Tristes recuerdos conservará siem-
pre Santander de la fecha del 3 de no-
viembre.

Aun se perciben los siniestros res-
plandores de las llamas: todavía los
edificios quemados están humeantes,
y por mucho tiempo los gritos de do-
lor y angustia é estupor se escuchan
por doquiera.

Las haberas de los buques tremola-
rán a media asta, lo propio que las
de los consulados, edificios y casinos,
teniendo algunas crepaciones en dem-
onstración de luto por las numerosas víc-
timas causadas.

Los buzos continúan en la luctuosa
tarea de extraer cadáveres y restos
humanos.

Estos se hallan confundidos con los
restos del buque, siendo difícil é espe-
ralmente el humanitario y cristiano tra-
bajo que efectúan los referidos tra-
bajadores del mar.

En el muelle hay muchas personas
que esperan la extracción de algún ca-
dáver conocido é allegado.

Este no parece, y pasan horas y días
y no encuentran al ser perdido, cuya
desaparición ha venido a herir el co-
razón de la mayoría de las familias de
Santander.

El señor marqués de Pomo, una de
las víctimas de la catástrofe, quedó
dentro de un cadáver fué identifica-
do por el reloj que llevaba.

Otras personas lo han sido por las
prendas que usaban.

El vapor *Cabo Machichaco*, que proce-
día de Bilbao y había estado sufriendo
cuarentena, empezó a descargar
sobre el muelle de Maliaño.

Sobre esto hay aun algunos far-
dos de bacalao y cajas de tabaco que
el buque conduca.

Momentos antes de ocurrir la ex-
plosión, el capitán aseguraba al del
vapor *Alfonso XII* y al gobernador
civil que no tenía dinamita a bordo.

Acababa de hacer esta negativa,
cuando estalló el buque, destruyén-
dose por completo toda la parte de la
proa y maquinaria, cuyas piezas fue-
ron a larga distancia.

Las calderas que estallaron se ven
fuera y sobre la cubierta.

Toda la proa desapareció.

El vapor, que está atracado al mue-
le, tiene fuera del mar parte del palo
mayor, y la mitad del buque, por la
popa, se encuentra hundido hasta la
cabeza muerta, presentando todo una
pendiente.

La quilla está hundida en la arena
del fondo del mar y las bodegas se
hallan anegadas.

Melilla ha exagerado sobre el nú-
mero de muertos; pero creo fundada-
mente que éstos llegarán a 300.

Las juntas de barrios están reco-
giendo muchos cadáveres.

Dios ha sido en las buenas almas que
contribuyen a esta obra de caridad.

Por todas partes heridos y contuso-

Hay bastantes familias que han
perdido los muebles de sus casas,
principalmente los empleados del fe-
rrocarril, que habitaban en las calles
destruidas, por encontrarse próximas
a la estación.

Todos los edificios quemados eran
magníficos, de cantería y buen mate-
rial, constando de cuatro y cinco
pisos.

En uno de esos edificios existía en
la planta baja un almacén de azúcar.

Todo el piso contiguo a éste se en-
cuentra cubierto de melaza.

La Audiencia ha desaparecido y la
iglesia Catedral ha sufrido muchos é
importantes desperfectos.

Por el muelle, adomos de barrotes,
cadenas y vigas de hierro, se ven bal-
cones y rejas de las casas incendiada-
s.

A 1300 kilos ascende la dinamita
que el vapor contenía.

En unión del redactor de *El Libe-
ral*, Sr. Loma, pasó hoy a visitar el
hospital de San Rafael, de cuya visita
me ocupé someramente en un tele-
grama.

Llegamos a la hora en que se reanuda-
ban las operaciones de los heridos,
operaciones que suspendieron a las
nueve de la noche anterior, por ser
ya excesivo las hochar y llevar el per-
sonal facultativo del establecimiento
beneficio muchas horas sin descansar
y actuando en las operaciones más
precisas é indispensables.

Tres salas del Hospital se hallaban
llenas de heridos y operados.

A un niño de diez años se le amputó
la pierna izquierda, habiendo también
sufrido la fractura del brazo del mis-
mo lado.

Cinco ó seis personas han perdido
las dos piernas; otras uno de estos
miembros y el brazo.

El aspecto de las salas contrastaba
al ánimo más sereno y acostumbrado
a esta clase de tristes é cruentos es-
pectáculos.

La muerte se cernía en aquella mansi-
ón. A cada momento llegaba a noti-
cia de los médicos un nuevo falleci-
miento.

Ante nuestra presencia fué amputa-
da una pierna, y después llegaron
otros heridos, hasta el número de
veinte, y todos sufrieron la pérdida
de uno ó más miembros del cuerpo.

A una niña a quien le amputaron la
pierna derecha, la oíamos exclamar:
—Madre mía, madre de mi alma!
—Otros enfermos se acordaban de sus
hijos, de sus padres, de sus hermanos
y de sus esposas.

Abandonamos el hospital con el co-
razón traspasado de dolor y el alma
apenada al observar de cerca las horri-
bles consecuencias de la catástrofe.
¿Qué de víctimas!
¿Qué devastación más espantosa!

Las hermanas de la Caridad, esas
sublimas hijas de San Vicente de Paul,
consolaban con frases de cariño a los
enfermos, prestándose alientos y es-
peranzas para recobrar la salud.

Bendita la caridad de esas muje-
res, todas bondad y mansedumbre!

El director del Hospital, Dr. D. Juan
Pelayo, así como los médicos señores
D. Juan Pablo Barbachano, D. Enri-
que Menéndez y D. Baldomero Oejo,
son fieles cumplidores de su misión
facultativa, curando y atendiendo so-
licitamente a todos los heridos, que
suman considerable número.

Entre las familias que han quedado
sin ajuar ni casa, figura el conductor
de ferrocarril Mariano Menchaca.

Este habitaba en la casa núm. 7 de
la calle de Calderón de la Barca.

La mujer del referido empleado ha-
bía salido para la adquisición de al-
gunos géneros, dejando en su casa a
un niño de pecho.

Se entoró del suceso y corrió desola-
da.

Al acercarse vió arder su casa, y
entonces loca, desesperada y atropel-
lando a las personas que la tenían,
entró en el edificio, corriendo a la ha-
bitación donde estaba su hijo, al que
logró salvar atravesando por las llama-
s.

Tres pequeños hijos más tenía esta
heroica mujer; uno de ellos había
desaparecido no sabiendo de él.

El desconuelo de los padres era in-
menso: le creían muerto pero por for-
tuna el niño estaba recogido en una
cassa.

Otro de los niños sufrió una contin-
ción en el brazo izquierdo.

Ayer al venir para Santander mar-
chaba Mariano Menchaca en el fun-
gón del tren de mercancías número
10.

Tuve ocasión de hablar con él, pre-
sentándose a su mujer y tres hijos,
los cuales comían en aquel momento.

—Ya ve usted—me dijo—no tengo
casa ni hogar, ni más ropa que la
puesta; pero estoy contento porque
conservo a los hijos de mi alma, que
los creía perdidos para siempre!

—Esto es una fortuna—concluyó di-
ciendo, y los gruesas lágrimas corrie-
ron por el rostro de aquel hombre, a
quien enternecía la propia alegría.

Un detalle: Al entrar la mujer en
su casa, halló dos muertos, vecinos de
la misma, sobre los que tuvo que pa-
sar para salvar a la tierna criaturita
que había dejado en su domicilio.

Esta familia se dirige a Reinosa.

Después de los primeros momentos
de la explosión, una mujer recorría
las casas de socorro buscando a su
hijo, niño de diez años de edad, al que
por fin halló.

Había sido conducido a una de las
referidas casas para ser curado.

El chico cayó a tierra al estallar la
dinamita; se levantó, quiso correr y
no pudo; tenía un pie destrozado por
completo.

Al ver a su madre, se mostró son-
riente, diciéndola:
—Madre, no te apures; esto no es
nada!

¿Qué ajeno estaba el desgraciado y
animoso niño de que había de fallecer
veinte horas después!

En el muelle, y próximo al vapor
Cabo Machichaco, se encontraban los
Sres. D. Enrique Salvador y D. Ma-
riano Martín Grues, individuos de la
compañía cómico-lírica que actuaba
en el teatro.

El segundo desapareció envuelto en
una nube de agua, y al primero pe-

No hemos podido averiguar si en el
manifesto del vapor *Cabo Machichaco*
constaba alguna partida de dinamita
y si los carabineros, al dar fondo al
buque encontraron algo que dejara de
constar en el manifesto de la carga.

Se hacen grandes y merecidos elogios
del celo y entendido ingeniero jefe
de Minas de esta provincia, señor
Madrid Dávila, el cual organizó todos
los servicios que se pudieron presen-
tar en los comienzos de la catástrofe,
contando solo con una guardia civil,
única autoridad de esta índole que en
aquellos momentos de pánico, duelo y
consternación quedaba para trasmitir
órdenes y auxiliar heridos.

También es digno de plácemes el se-
cretario del gobierno civil, señor
Ortega de la Parra.

Se dice que serán objeto de propos-
tas de gracia los jefes, oficiales y sol-
dados heridos.

El ministro de Hacienda, Sr. Gama-
zo, desea que llegados a esta no ha casa
de adopción modica en beneficio de
la población.

Todas ellas merecen el aplauso del
vecindario, que no escatima sus elogi-
os al gobierno y al ministro que la
representa, así como muy principal-
mente a S. M. la reina por el interés
que la tomara en pró de la hoy infor-
tunada ciudad de Santander.

MANUEL ESCOBAR.

OPINIONES EXTRANJERAS

El periódico ministerial inglés *The
Daily News*, con fecha 2 del corriente
inserta los siguientes telegramas de
Madrid y París bajo el epígrafe *España
en Marruecos*.

«Madrid, miércoles noche.
El apoyo que reciben de la prensa
francesa da lugar a que la mayoría
de los periódicos españoles y más es-
pecialmente los republicanos y con-
servadores, continúan en sus esfuer-
zos para crear sentimientos de hosti-
lidad hacia Inglaterra, denunciando
la como el único obstáculo a la rea-
lización de la aspiración nacional es-
pañola que es la posesión de ambas
costas del estrecho de Gibraltar.

Este ha de ser el primer paso de
una política que según declaró el se-
ñor Cánovas en un discurso famoso
hace pocos años, ha de trasladar al
Atlas la frontera natural de España.

Merece encomiarse la conducta del
gobierno liberal y particularmente la
del ministro de la Guerra por la so-
beranía que conserva é no da funda-
mento al pueblo y del ejército, de
las intrigas conservadoras en la corte
y de la propaganda republicana en la
prensa y en provincias.

Todos estos elementos conspiran
para atacar la popularidad del go-
bierno liberal sin otro motivo que la
perseverancia del Sr. Sagasta en ase-
gurar que no exagerará los gastos al
alcance de la expedición a Melilla,
cuyo único objeto es el castigo de los
árabes y el afianzamiento del presti-
gio y de la industria de España, en
Marruecos.

Esta expedición, una vez termina-
da, solo tendrá por consecuencia ob-
tener una razonable indemnización
del sultán y satisfacciones que en ma-
nera alguna podrán desportar los co-
los de las potencias de Europa.»

París, miércoles noche.
El Sr. Cánovas del Castillo, jefe del
partido conservador español, ha he-
cho la declaración siguiente a un pe-
riodista francés:
«La iniciativa de la conferencia diplo-
mática de Madrid para el manteni-
miento de la política del statu quo fue
mia. Nada da derecho a Inglaterra
para suponer que España piense ahora
en alterar dicho sistema.
A pesar de ser adversario político
del actual gabinete español, debo con-
fesar que su conducta no da funda-
mento para la menor sospecha. ¿Qué
quiere España? Asegurar la integri-
dad de Melilla, vengar la ofensa he-
cha a su pabellón y acabar con las vio-
laciones incesantes de su territorio
por las hordas berberiscas. El sultán
está a varias semanas de distancia, y
no puede reducir a los rebeldes que-
joso tanto, nosotros los motivos de que-
jar sin dar el mantenimiento de una
cuestión de existencia de los pobla-
dos de Oriente. A nadie, y a España
menos que a los demás, le conviene
provocarla.
Entre las demás potencias, habrá
algunas que desean alterar la situación

EDICIÓN DE LA NOCHE

NOTICIAS DE MELILLA

Agresión de los moros.

NUESTROS TELEGRAMAS

Socorros a los heridos.—Hospital de sangre.

MELILLA 5.

CADIZ 6, 10'30 M.

(URGENTE)

Envío estos telegramas a Cádiz por el vapor *Montevideo*.
Ha llegado el vapor *Cámara*, el cual, sin descargar, embarcó 40 enfermos que padecen enfermedades comunes.

El *Cámara* los dejará en Chafarinas con objeto de desahogar el hospital y dar mayores facilidades al servicio de la guerra.
Varios socios del casino de Cádiz, entre ellos D. Enrique Macpherson, el Sr. García Ravina, D. Fernando Arizaga, el Sr. Díaz Agacino y el director del *Diario de Cádiz*, Sr. Joly, han llegado hoy a esta para visitar a los heridos.

Vieron el hospital y entregaron 5 pesetas a cada herido.
Visitaron también a las autoridades y solicitaron del general Macías permiso para establecer un hospital de sangre para 100 heridos.

El pensamiento fue muy bien acogido.
El comandante de ingenieros señor Souza ha elegido sitio a propósito para este objeto en un terreno próximo a la Alcazaba.
La comisión gaditana llevará a Melilla 14 heridos, hijos de aquella provincia.
Es muy elogiado el rasgo filantrópico de los comisionados de Cádiz.

Tranquilidad relativa.

Son las cinco de la tarde del día 4. Hasta ahora los moros no han hecho acto alguno de hostilidad.

Tampoco los soldados nuestros han hecho operación alguna.

El torreon de Cabras hizo algún disparo de cañón.

Viaje afortunado.

Un conductor de tartanas tuvo la idea de cargar uno de los coches de patatas y llevarlo hasta Rostro Gordo, fuerte de los más vigilados por los moros y cuyo aprovisionamiento nos ha costado más de una acción reñida.

Muchos trataron de disuadirle, haciéndole presente los peligros del viaje; pero él siguió firme en su propósito y salió de la plaza con su tartana llena de patatas.
Llegó sin novedad a Rostro Gordo, y volvió a la plaza sin percance alguno.

Animado con el éxito repitió el viaje, y volvió también sano y salvo a la plaza.

El nuevo armamento.

Es casi seguro que al regimiento de dragones de Santiago se le armará con tercerceros Maüser.

Contraorden.

El vapor *Montevideo* ha estado esperando hasta última hora con objeto de llevarse los heridos; pero ha venido una orden diciendo que los heridos se embarcarán mañana en el *San Agustín*.

Cañones a Camellos.

Mañana se llevará una batería de artillería rodada al fuerte de Camellos.
Se supone, por los que conocen las manobras de los moros, que la operación de llevar los cañones no costará mucho.

Varias noticias.

Suspendido anoche el desembarque de la caballería, pudo telegrafiar hoy domingo.

El vapor *Montevideo* está terminando de echar a tierra los caballos. Saldrá a las nueve de la mañana.
Desde la madrugada han hecho fuego las baterías del torreon de Cabras, Victoria Grande y *Venadito*.

Durante la noche se situaron los moros en todas partes; deben haber recibido refuerzos, y han celebrado anoche una reunión en Mezquita.

El general Macías salió temprano para las Horcas.
Las tropas de la guarnición forman en la plaza aguardando turno para oír misa.

Desde Camellos, San Lorenzo y Cabrerizas Bajas se hicieron anoche disparos de fusilería sobre los moros.
En Cabrerizas Bajas resultó herido un soldado.

Mañana tendremos convoy para Cabrerizas.

Tirador herido.—Aumentan los moros.
Francisco Zabala, tirador Maüser, fué herido ayer en Cabrerizas Bajas estando apostado en unas piteiras situadas delante del fuerte.

La herida ha sido en una pierna y no ofrece gravedad.
Confírmase por personas llegadas de los fuertes, que todos estos estuvieron anoche rodeados de moros y que éstos estaban en mayor número que en noches anteriores.

Esta noticia concuerda con la de los refuerzos que se decía habían recibido los moros.
La brigada de cazadores oyó misa de campaña en el Polígono.

Desembarque de caballería.—Recompensa chica.—Más refuerzos.
Está desembarcando el regimiento de caballería de Santiago.

Los muelles están llenos de gente presenciando el desembarco, que ofrece un espectáculo curioso.
El coronel Sr. Ampudia y todos los oficiales vigilan cuidadosamente la operación por ser importante.

Todo se hace con gran orden.
Los soldados hablan muy bien del generoso comportamiento de las autoridades de Málaga y el excelente trato del vapor.

Los oficiales de la sección de caballería que estaba aquí de guarnición, ayudan a sus compañeros.
Hoy se ha sabido aquí la recompensa otorgada al capitán de caballería D. Daniel Ruiz. Los que conocemos su comportamiento en la jornada del 2, la encontramos muy pequeña.

El *San Agustín* sigue desembarcando artillería rodada, y no acabará hoy.
El *Aplicia* lleva dos días en el puerto sin poder descargar.

Se cree que mañana se irá el convoy a Cádiz.

Telegrafía a bordo del vapor *Montevideo*, donde vuelvo por encontrar cerrada la plaza.

Este sábado a las diez de la noche que disparen los moros que están en los muelles esperando que se abran las puertas.

Hasta ahora no creo que han hecho blanco.
Resulta imprudente esta tardanza en franquear la plaza.

Tal vez no se abra hasta las diez de la noche, y allí están los soldados sin poder defenderse ni tener donde refugiarse.

Amor de padre.

Me entero de que ha llegado oculto en el *Montevideo*, el padre de uno de los soldados últimamente heridos.

En Málaga se presentó al coronel Sr. Ampudia pidiéndole permiso para acompañarle a Melilla.

El permiso le fué negado, y entonces el pobre hombre recurrió a este medio.

El convoy de Cabrerizas.—Osadía.

Se está preparando el convoy que ha de aprovisionar los fuertes de Cabrerizas.

Lo escoltará el regimiento de dragones de Santiago.

Delante irá un escuadrón haciendo la descubierta.

Esta noche los rifefios se han acercado más que nunca a la plaza; algunas balas han dado en las puertas y fachadas de varias casas.

En el Polígono estuvo ya preparada para salir la brigada de cazadores, pues los moros hostilizaban aquel recinto con un fuego nutridísimo.

Han terminado de desembarcar los caballos, ocupando la fuerza los alojamientos preparados.

Audacia de los rifefios.

Son poco más de las nueve de la noche.
El *Venadito* dirige su potente foco a la playa donde hormiguan algunos grupos de moros.

Apenas descubiertos disparan sobre ellos el *Venadito*, el fuerte de Camellos y desde la plaza el torreon de Cabras.

Me dice un pasajero que llega ahora, que ha sentido las balas muy de cerca, y que ha visto tendido en el suelo a uno de los caballos del regimiento de dragones.

El mismo pasajero me dice que los moros deben estar en la muralla X.

Vuelvo a la plaza, pues se ha suspendido el desembarco de los caballos.

MARTOS DE LA FUENTE.

MELILLA, 6

MÁLAGA 7, 9 M.

(URGENTE)

El campamento.

Envío estos telegramas a Málaga por el vapor *Africa*. No se aguarda más que a que termine de desembarcar el vapor *Cámara* la madera destinada a la construcción de barracones, y en seguida empezará a levantarse el campamento en Horcas Coloradas.

De todos los sitios indicados anteriormente por la comisión, el general Macías ha aceptado este, que es el más sano, y que solo tiene el inconveniente de que en el azota mucho el viento.

Esta dificultad está salvada desde el momento en que se construyen barracones en vez de tiendas de campaña.

El llano destinado a campo de instrucción está encharcado desde las últimas lluvias.

Para la defensa del campamento se construirán tres fortines, unidos por una línea de trincheras.

En los fortines se colocarán piezas de montaña, que se retirarán de noche.

En el campamento podrá alojarse una división.

El cuartel general se establecerá en la torre de Santa Lucía, cerca de Victoria Grande, que tiene comunicación interior con la plaza.

Se encuentra aquí el conde del Pinar, que sentó plaza de soldado en la Península para formar parte del ejército de África.

Un dependiente del comercio de Linas, llamado don Andrés y González, se ha presentado a sentar plaza, por lo que se ha presentado para España por faltarle los documentos necesarios.

El convoy a Camellos.

Durante el día he visto mucho movimiento de moros.
La plaza y los fuertes no cesan de disparar cañonazos.

Se ha llevado el convoy de provisiones a los fuertes de San Lorenzo y Camellos. Ha escoltado por dos compañías de Extremadura y una sección de tiradores Maüser.

Los moros no hicieron fuego y el convoy regresó a la plaza sin novedad.

Los disparos de cañón del fuerte de Camellos acabaron de hundir la mezquita de Sidi Aguarín.

Acaba de llegar de Chafarinas el vapor *Cámara*. En dicha plaza no ocurre novedad.

El campo moro desierto.—Otra trinchera.—Fuego de los cruceros.—Viveres.
A las tres de la madrugada se encendió el proyector eléctrico de la plaza, alumbrando perfectamente cada todo el campo moro.

Los cañones de los fuertes no hicieron fuego, a pesar de estar preparados, por no haber ningún moro en el campo.

Desde el amanecer el *Conde de Venadito*, el torreon de las Caleras y los fuertes de San Lorenzo y Camellos dispararon sobre la nueva trinchera de los moros, que ya está casi terminada.

Durante la noche se hicieron muchos disparos, consiguiendo que los moros cesaran en sus trabajos, por lo que abandonaron la trinchera, que está algo más avanzada sobre los límites del campo que las anteriores.

Está defendida por muchos moros.

actual? No lo creo. De tener alguna potencia intenciones parecidas podría decirse que tenía algún interés en turbar la paz de Europa.

España no codicia ni un pie de territorio marroquí. Todos los partidos están acordes en este punto y rechazan las insinuaciones británicas.

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Noticias bursátiles.

París 6.
Después de la hora oficial de Búlna, han cerrado hoy:
El 3 por 100 francés a 98'85.
El 4 por 100 exterior español a 60, por no haber llenado sus compromisos varios compradores.

Londres 6.
Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60'118.—*Fabra*.

Llegada de barcos.
Orán 6, 5'45 t.
Han fundeado en este puerto tres acorazados franceses.—*El francés*.

NACIONALES

Justas quejas.

Gijón 6, 9'15 n.
El alcalde, interpretando el deseo de todo Gijón, prohibió embarcar dinamita por no reunir los muelles condiciones de aislamiento y seguridad.

Hace pocos días, en un vapor de la misma compañía del *Mañichaco*, cargaron 1000 cajas sin precaución alguna, las que estuvieron varios días depositadas en el muelle.

En este momento aún hay muchas en el depósito con grave riesgo para todo el vecindario, que con justa razón e indignación crítica se autorice abusos que comprometen toda la población.

Si trataran de hacer nuevas introducciones en la población, podría surgir un conflicto de orden público.—*Suarez*.

Llegada de la Cruz Roja.

Málaga 6, 10'10 n.
En el tron correo ha llegado la comisión de la Cruz Roja, que viene presidida por el marqués de Casa Pacheco.

En la estación esperaban la asociación del mismo instituto de esta localidad, presidida por el señor conde de Ponsent y comisiones de corporaciones, sociedades y un numeroso público.

Desde la estación hasta el hotel de Roma, donde se hospeda la citada comisión, ha sido acompañada por numeroso público y más de 80 carruajes le particularmente.

Todo lo que se relaciona con los asuntos de Melilla mueve el espíritu público de una manera prodigiosa.—*El corresponsal*.

DE LA AGENCIA FABRA

Roma 6.
Varios diputados, tan pronto como se reunía el Parlamento, se proponen interpelar al gobierno sobre la conducta que Italia piensa adoptar en vista de los sucesos de Marruecos.

Londres 6.
El corresponsal del *Times* en Roma, telegrafía a su periódico la creencia de que es inminente una crisis ministerial en vista de que la Cámara de diputados no aprobará, seguramente, el sistema financiero del presidente del Consejo de ministros señor Giolitti.

Washington 6.

El ministro del Brasil, en esta capital, ha declarado que los buques comprados por su gobierno saldrán el día 18 del actual bajo bandera brasileña.

San Petersburgo 6.
Ha fallecido el célebre compositor ruso Tchaikowsky.

León 6.
Ha terminado la huelga por completo, habiéndose reanudado en la mañana de hoy el trabajo en toda la zona minera del departamento de Paso de Calais.

Marsella 6.
Ha agravado la situación de la huelga de los empleados de tranvías. Los huelguistas han conseguido impidiendo la circulación y derribando los coches: uno de éstos ha sido destruido e incendiado. La policía es impotente para restablecer la tranquilidad; dos agentes han resultado ser contusiones.

Hannover 6.
El comandante Myerink, sentenciado en el proceso seguido por jueces, se ha suicidado ahorándose en la prisión.

La insurrección del Brasil

Mercos, desgraciadamente, aplicación el telegrama de la *Agencia Haras* a la prensa europea, relativo al encuentro entre el crucero insurgente *República* y el transporte de guerra *Río Janeiro*, adicto a Peixoto.

Después de emplear el primero todos los esfuerzos para que el segundo se entregase, fué éste echado a pique por aquí, con pérdida de muchas vidas.

Paros, pues, confirmada la primera parte del telegrama de la *Agencia*, y la catástrofe es aún mucho mayor que lo que se suponía.

No han sido quinientas, sino muchas más las víctimas imputables al gobierno de Floriano, que como recurso de desesperado, mandó embarcar aquella pobre gente en un buque sin condiciones de resistencia y sabiendo perfectamente que toda la costa sur del Brasil estaba guardada por la escuadra insurreccional.

Según noticias particulares el *República* empleó toda clase de esfuerzos para evitar tan considerable desgracia.

El mismo almirante Mello deplora tan triste suceso, calculándose que pasan de mil las víctimas de la catástrofe.

Peixoto, a costa de todo, no cesa un momento de emplear todos los medios de resistencia contra Mello, desconfiando de una parte de las fuerzas que le son fieles, mandó venir del desembarco en Santos, signando allí por tierra para Rio Janeiro. Pues por muy temeraria que fuese tal tentativa, no vació en practicarla.

Los sublevados, viendo infructuosos todos los esfuerzos para apoderarse del buque del gobierno, se vieron obligados a destruirlo, como así lo efectuaron con una embestida de escuadra.

El gobierno de los Estados Unidos acordó enviar más buques de guerra a las aguas de aquella nación con el propósito, según se asegura, de ejercer una intervención decisiva para la pacificación de aquella desgraciada república.

Custodio de Mello defende la causa

de la república federal, y la noticia enviada a Europa de que los insurrectos trataban de restaurar la monarquía, no pasa de ser un *canavil*.

El ministro de Negocios Extranjeros de aquella república dirigió al *New-York Herald* el siguiente telegrama:

«El gobierno toma toda clase de precauciones contra la actitud revolucionaria que ha comenzado a manifestarse en el Estado de Bahía.»

Por lo visto también los revoltosos hallan apoyo en aquella importante región.

De esto nada se sabía en Europa.—*Silva*.

EL CABLE DE MELILLA

Es verdaderamente vergonzoso lo que acontece con el cable de Melilla. Nuevo todavía, casi acabado de tender, no funciona sino raras y torpemente, acusando graves defectos de cálculo o una avería imposible de remediar por los procedimientos ordinarios.

Buena prueba de ello es el fracaso de los esfuerzos realizados por el inteligente cuerpo de Telégrafos.

Hemos oído decir que aún no ha espirado el plazo que se fijó a la compañía para que respondiera del funcionamiento del cable. ¿Cómo no piensa el gobierno en hacer efectiva esa responsabilidad?

EL VERDUGO

Otra vez está en danza este fúnebre funcionario.

Nuestros lectores recordarán que hace pocos días fué herido de una puñalada cuando tancito alegre volvía de una juerga.

Pues bien; ayer, ya restablecido, salió Francisco Ruiz Castellano del hospital y se fué a cobrar los alquileres de una casa que administra en la calle de Hornal.

El inquilino del cuarto bajo, zapatero de oficio, cuando recibió la poca agradable visita del casero, parece que le manifestó que aguardase algunos días.

El administrador-verdugo no se anduvo en chiquitas, sino que empalmó una faca dese munal que hizo huir aterrorizado al zapatero a sus habitaciones interiores, de donde salió provisto de un revólver, que disparó contra Castellano, que cayó en tierra gravemente herido de un balazo en el hipocóndrico derecho.

El agresor, cuyo nombre es Joaquín Bartolés, fué detenido y puesto a disposición del juzgado de guardia.

En la casa de socorro del Hospicio falleció ayer mañana un individuo que se disparó dos tiros de revólver en la sien derecha, yendo en un coche de punto por la plaza de Santa Bárbara.

Registradas las ropas del suicida, se le halló la cédula personal, donde constaba llamarse José González, tener 28 años, ser empleado y estar domiciliado en la calle del Soldado, número 20.

Ayer quedó definitivamente acordada la candidatura para concejales del partido liberal que han de luchar por los distritos del Hospital y Buenavista, en las próximas elecciones.

En el primero de dichos distritos se presentarán los Sres. D. Luis Mitjans y el conocido arquitecto D. Mariano Belmas, y en el segundo los señores D. Bernardo Rengifo y D. Ricardo Baccera Ball.

TEATRO MODERNO.
La compañía que dirige el eminente actor Sr. Emmanuel, está obteniendo justos éxitos en la escena del elegante teatro, al que asiste un público escogidísimo, que ha celebrado mucho la delicada interpretación que la compañía italiana ha dado a las obras hasta ahora representadas.

Anoche se puso en escena *Fernanda*, de Sardos, en cuya obra hizo gala de sus excelentes dotes artísticas la preciosa actriz Virginia Roster, que estuvo inspiradísima, dando gran relieve al difícil papel que interpretaba.

También obtuvo muchos aplausos la Srta. Gramática, que desempeñó la protagonista de la celebrada producción del notable dramaturgo francés.

El director de la compañía y primer actor Sr. Emanuel, aplaudido ya por nuestro público en otra temporada, está confirmando en la presente el justo renombre de que goza.

Hoy se representará *El matrimonio de Romeo*, una de las obras en que más se distingue la Srta. Roster.

La compañía es digna por su conjunto del favor que el público la dispensa.

Hoy se declara limpio el puerto de Portogaleto.

El de Bilbao se declaró limpio dentro de trece días, pues solo hace siete que se ocupan de fumigar, y la ley exige que sean veinte.

La Sociedad Protectora de los Niños se ha ofrecido a adoptar los niños huérfanos y desamparados a consecuencia de la catástrofe de Santander.

El Sr. Puigecerver ha comunicado el ofrecimiento al Sr. Gamazo para que lo haga presente a las autoridades de Santander.

Para evitar equivocaciones lamentables solo enviaron de Santander relaciones de muertos que hayan sido comprobadas en el registro civil.

El cable con Melilla sigue interrumpido, habiendo salido de Almería para Alborán un barco para traer noticias.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado las oportunas órdenes para que de cada uno de los cuerpos de ejército de 8.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a salga un contingente con dirección a Córdoba, donde se aguarda órdenes de marcha a Melilla, ó a donde convenga.

Confirmando nuestras noticias de ayer, el doctor Camión ha visitado al Sr. Sagasta, manifestando que el estado del presidente del Consejo es bastante satisfactorio; que lo de los aliados no tiene importancia alguna; que andará pronto y que lo hará sin bastón, antes de quince días.

Por iniciativa del vocal eclesiástico de la junta de Prisiones, D. Clemente Villa, se han celebrado en la Cárcel-Modelo funerales en sufragio de las víctimas de Melilla, asistiendo al acto todos los reclusos y el personal del establecimiento.

Mañana miércoles, a las cinco de la tarde, se reunirá de nuevo la junta general del Colegio de Médicos de Madrid, para continuar discutiendo el proyecto de reglamento de dicha corporación.

En la reunión celebrada anoche quedaron aprobados los estatutos, después de una brillante discusión, en la que intervinieron varios oradores.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará junta general ordinaria el miércoles 8 del actual, a las nueve y media de la noche, para la lectura de cuentas.

EL BOLSIN DE ANOche.
Los bolsistas no tienen un momento de descanso; la oscilación no son de céntimos, sino de enteros. En el Bolsin de anoche, las telegramas de Bar-

celona acusaban en el cambio de 62'15 gran pánico, empezando a contratarse aquí a 62'80, y después rápidamente subieron los cambios a 63'50.

Mientras dure el actual estado de cosas y las noticias influyan en el crédito, los cambios subirán y bajarán con vertiginosa rapidez.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:
ULTRAMAR.—Real decreto jubilandó a D. Enrique Netter, deán de la catedral de Manila, y nombrando en su lugar a D. Silvestre López Turén.

Se prepararán las obras *Luzca, Africana, Mestizajes* y otras.

Los servicios de desinfección practicados por el laboratorio municipal el día 3 del actual, fueron 108.

El concesionario del Parque Zoológico del Retiro, que ha tiempo salió para el extranjero en busca de más ejemplares, ha remitido ya, entre otros, dos hermosos pumas, ó sean leones de América.

El Sr. Cavanna, antes de su regreso a la corte, aumentará considerablemente su notable colección de fieras.

Las comisiones permanentes de la Diputación Provincial de Madrid han quedado esta tarde constituidas en la forma siguiente:
Beneficencia.—Señores Ballesteros, Fernández Morales, Agustín, Fernández Saw, Gandara, Negro y Rojo, Cortina, García Acevedo, García Gordo, Fernández del Pozo y La Rosa.

Fomento.—Sres. Yañez, Miranda Lillo, Corcuera, López (D. Tiberio) y Romero (D. Francisco).

Tratamiento.—Molina, Monesterio, Díez (D. Pedro), Cunill y Campo (don Lucas).

Gobernación.—Pané, Pérez de Soto, D. Blas, García Acevedo y Pérez Negro.

La Diputación provincial de la Habana, en sesión inaugural, acordó facilitar al señor ministro de Ultramar por el espíritu de sus reformas sobre gobierno y administración civil de la isla.

A propuesta del Sr. Mathet y Coloma, ha acordado la Diputación provincial de Madrid encargar al Sr. España, presidente de la misma, de nombrar dos comisiones del seno de la corporación, una que estudie la forma de auxiliar pecuniariamente, ó de la manera que sea factible, a los soldados de la provincia de Madrid que queden inútiles a causa de la guerra del Rif, y otra que estudie la forma de allegar recursos a las familias pobres víctimas de la horrosa catástrofe de Santander.

También ha acordado la corporación que tres alumnos internos de la beneficencia provincial, que han solicitado se les permita prestar sus servicios en el campo de Melilla, cobren en esta punto, como si prestaran sus servicios en el hospital provincial.

En virtud de una proposición presentada por los Sres. Pérez de

